

Comunicado de Prensa

Siguiendo la Ruta del Dinero en Centroamérica: lavado de dinero y sus implicaciones en la seguridad regional

Por: la Red Centroamericana de Centros de Pensamiento e Incidencia

LaRED presenta su más reciente estudio regional sobre el lavado de dinero, sobre qué significa, cómo opera y qué daños produce en nuestras economías e instituciones, así como también presenta opciones de cómo tratar de detenerlo y contrarrestarlo. Ya que el lavado de activos no produce ríos de sangre, es el elemento quizás menos advertido en la cadena de ilegalidades del crimen organizado. Pero es el paso indispensable para que las redes criminales puedan disfrutar de sus ganancias ilícitas y corrompen a nuestra institucionalidad económica y financiera, pública y privada. Pero también, seguir la ruta del dinero, representa uno de los asideros legales más importantes para combatir el crimen organizado en el Istmo Centroamericano.

Derivado de las recomendaciones formuladas en el último estudio de laRED sobre crimen organizado en Centroamérica (2011), se desarrolló una nueva investigación que pretende destacar la compleja lucha para el abatimiento del lavado de dinero en la mayoría de los países centroamericanos dentro de sociedades en las que para el ciudadano común esta actividad delictiva pareciera ser invisible y sólo importarle a las autoridades responsables de supervisión bancaria; incluso fuera de las fronteras centroamericanas en las que pareciera preocupar el fenómeno por los riesgos frente a la estabilidad monetaria y no por las amenazas que representa para la institucionalidad, gobernabilidad y seguridad centroamericana.

En sí, lavar dinero o llamado “legitimación de capitales” es una actividad que no produce sangre, cadáveres o hechos estridentes de violencia, aunque sí tiene *un inmenso poder corruptor en las sociedades e instituciones centroamericanas*. Los delitos predecesores (entre los cuales cuenta como los tres principales: la venta de drogas, la corrupción en autoridades públicas y la evasión fiscal) generan la necesidad de lavar sus ganancias en los sistemas productivos y financieros centroamericanos, creando redes de procesos y empresas de lavado que corrompen una gran diversidad de actividades y de instituciones públicas y privadas, provocando efectos como lento desarrollo, ingobernabilidad, distorsión de los mercados, desaliento en el emprendimiento de actividades productivas lícitas.

Los países centroamericanos en atención a su tamaño y aún con instituciones y sistemas frágiles puede decirse que sufren un drenaje constante de recursos públicos para atender el combate a la criminalidad y a la inseguridad ciudadana como parte de una política de lucha contra el narcotráfico; droga cuya producción –no es sino hasta hace muy poco que se han detectado indicios de la existencia de laboratorios clandestinos- y consumo no se realizaba en la región, pero si ha implicado dedicar fondos al combate y control del narcotráfico y restarle recursos importantes a otros temas de desarrollo, e incluso a otros temas de seguridad ciudadana que son importantes para los centroamericanos.

Así que **“seguir la ruta del dinero”** fijando la atención y desarrollando destrezas en el ámbito del lavado de dinero concentra esfuerzos en donde más le duele a las organizaciones criminales transnacionales de cualquier tipo: la posibilidad del disfrute de sus ganancias, media vez éstas han sido legitimadas. Seguir la ruta del dinero a través de números y operaciones que pueden ser RASTREABLES y COMPROBABLES pueden contribuir como acciones eficaces para prevenir la ilegalidad y la infección de las economías y sistemas políticos centroamericanos que, a su vez, pueden ser luego asociadas a otras operaciones de fortalecimiento de la justicia y de la seguridad, tanto nacionalmente como a nivel regional en áreas estratégicas para el abatimiento del lavado de dinero tales como prevención, detección, investigación y juzgamiento como apunta el estudio.

Los países centroamericanos difícilmente podrán por sí solos abatir el lavado de dinero, pues se requieren acciones coordinadas en el nivel regional para poder eficazmente “seguir las rutas del dinero”, por lo que es ineludible una política y estrategia regional que fortalezca los mecanismos de cooperación que proponen las convenciones internacionales para el intercambio de información financiera, pero también el desarrollo de otras herramientas que permitan este combate a partir de un enfoque sistémico que aborde causas y soluciones en los niveles local, nacional y regional, y aborde a los distintos sectores de cada país: institucionalidad pública y regional, políticos, empresarios, academia, medios de comunicación.

En este sentido, es en especial importante contar con la información necesaria que permita el diseño de una política eficaz; destaca en este sentido en el marco del presente estudio las enormes dificultades enfrentadas para obtener información confiable y públicamente comprobable sobre hechos concretos relacionados directamente con el lavado de dinero, por lo que ha resultado tan difícil dimensionar el tamaño y alcance de estas actividades ilícitas y su verdadero impacto sobre el universo legítimo de nuestras economías. Esta información se sugiere sea posible establecer para diseñar una política de prevención de los delitos predecesores bajo una lógica invertida utilizada para los negocios y el comercio lícito, es decir que es necesario generar condiciones adversas para la inversión de los capitales que provengan de actividades ilícitas (lavado de dinero, droga, armas y criminalidad) para que se produzca menor rentabilidad y mayores riesgos, con la intención de empujar la salida de estos capitales. De igual manera en términos de investigación y persecución deben desarrollarse políticas distintas a las utilizadas para la delincuencia común, dado que la lógica empresarial del crimen organizado de acumular valor es distinta a la lógica de la delincuencia común que es de redistribuir.

Así que, la producción de información pública como la que generan las instituciones bancarias son de especial importancia, lo que mantiene vivo el aún debate en varios de los países centroamericanos sobre el “Secreto Bancario”. De igual manera, debates en la región sobre reformas a los sistemas políticos y electorales son legítimos y necesarios en términos del potencial riesgo o quizá ya en efecto la penetración del crimen organizado en las campañas políticas locales y nacionales.